

1. CONTEXTO POLÍTICO-ADMINISTRATIVO

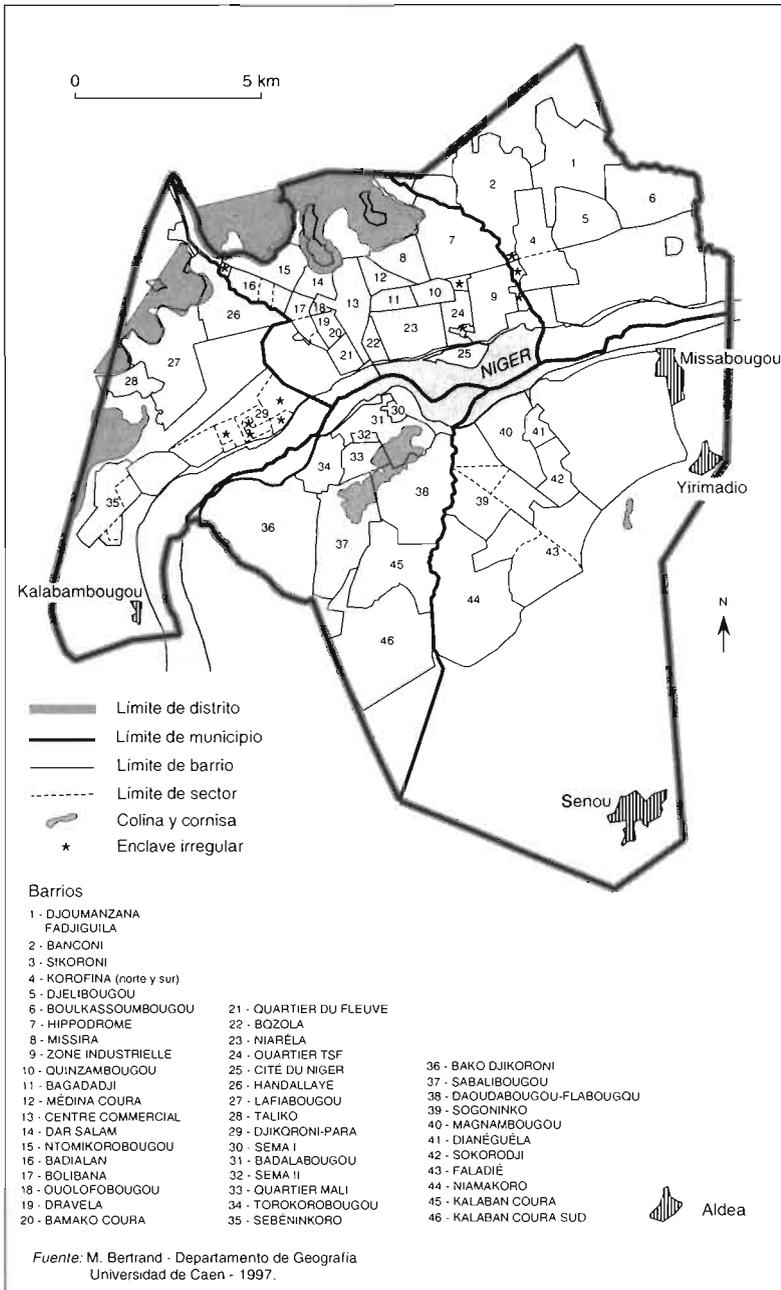
De la colonización francesa, Malí heredó una administración centralizada, cuyas consecuencias se hacen sentir en las insuficiencias de las infraestructuras urbanas. En 1991, el país inició una fase de transición de un régimen de partido único hacia un régimen pluralista. Desde 1997, entró en un segundo quinquenio presidencial, legislativo y municipal.

Bamako es la capital de Malí. Su Distrito tiene rango de región, al lado de las otras ocho regiones del país. Por este concepto, tienen como administrador a un gobernador nombrado. El Distrito está conformado por seis municipios (Mapa 30). Las relaciones entre la gobernación del Distrito y las alcaldías de los seis municipios están en proceso de reforma institucional y política. Como consecuencia de la reforma de descentralización de 1996, el alcalde del Distrito (elegido entre los concejales de los seis municipios) sustituyó al gobernador tras las elecciones municipales de 1998.

La aplicación a Bamako del término de metrópoli se justifica por consideraciones esencialmente demográficas y no da lugar a un reconocimiento institucional. La noción de suburbio no tiene mucho sentido en esta aglomeración que se extendió desde los barrios antiguamente bamaqueños hacia los amplios límites y reservas que el distrito había fijado desde 1978. Pero, hacia el nororiente y el suroccidente de la aglomeración, la expansión urbana de Bamako desborda ahora los límites administrativos del distrito. Al constatar el tope de ocupación urbana, las grandes agencias de ordenamiento territorial (en particular la Agencia de Cesión Inmobiliaria, creada en 1992) empiezan a intervenir puntualmente más allá del límite del distrito.

Existe una incertidumbre sobre el número de barrios administrativa y/o políticamente reconocidos y, desde 1979, sobre la frontera administrativa entre dos de los seis municipios. El surgimiento de nuevos barrios dio lugar, desde la época colonial, a escisiones y divisiones sociales al interior de los territorios más antiguamente constituidos. A pesar de límites geográficos cambiantes, los barrios juegan, pues, un papel importante. Los municipios, por su parte, disponen de recursos muy limitados pero son objeto, de manera creciente, de fuertes rivalidades clientelistas que se manifiestan en particular en la gestión de la tierra. Finalmente, otras ambigüedades conciernen el estatuto de ciertos espacios urbanos enclavados o periféricos.

Mapa 30
 Bamako: división político-administrativa (1998)



2. PAPEL ECONÓMICO DE LA METRÓPOLI

El contexto es el de la África sudano-saheliana, enclavada, y con una base productiva manufacturera reducida. Bamako organiza la redistribución de las rentas nacionales (algodón, auge de la explotación aurífera en la última década) hacia las zonas de exportación. La crisis del salariado público la afecta particularmente: congelación de contratación de funcionarios desde 1984, reestructuraciones en proceso en empresas estatales. La importación y el tránsito comercial más que nunca son proveedores de riquezas privadas, pero con dos limitaciones: por un lado, las dependencias monetarias y las fragilidades de esta economía de redistribución; y por el otro, el fraccionamiento de los circuitos informales abajo de los grandes comerciantes.

La capital redistribuye, además, las ayudas y créditos internacionales a favor del desarrollo nacional. Retiene una parte nada despreciable de estos dineros para cumplir funciones de gestión (“proyectos”, cooperación descentralizada, consultoría nacional y sobre todo extranjera) y para sus propias infraestructuras (tres Proyectos Urbanos de Malí financiados por el Banco Mundial desde 1978)¹⁰.

Finalmente, el efecto de aglomeración suscita la demanda de consumo incomprensible de una masa ciudadana poco solvente. Para responder a ésta, el sector “informal” absorbe así más de la mitad de los empleos de los activos (Ouédraogo y Piché, 1995)¹¹. Este papel de amortiguador explica que la capital siga constituyendo una solución y una transición (hacia el éxodo internacional) migratorias. En los últimos años, la inversión en finca raíz e inmobiliaria en la capital se beneficia en particular del ahorro internacional.

3. CONTEXTO DEMOGRÁFICO NACIONAL

	1976	1987	1998
MALÍ			
Población total (en millones)		7,696	9,790
% población urbana		22%	
RED URBANA: PRIMACÍA			
Rango de Bamako	1	1	1
Población Distrito Bamako (en millones)	0,419	0,658	1,016
Población Bamako / población total Malí		8,5%	10,4%
Población Bamako / población urbana Malí		39%	
Población Bamako/pob. aglom. de rango 2 (Ségou)	6,4	7,5	

Fuente: RGPH - Censos Generales de Población y Hábitat, 1987 y 1998 (primeros conteos).

Población urbana (definición utilizada desde el censo de 1976): “población residente en los municipios”, las capitales de los círculos y en todas las aglomeraciones de 5.000 habitantes o más”. 13 ciudades tienen más de 20.000 habitantes en 1987. a. Hasta la reforma de descentralización de 1996, los municipios sólo son urbanos. El Malí de 1992 (inicio de la Tercera República) cuenta con 19 municipios, de los cuales 6 bamaqueños.

10 El primer proyecto urbano (1977-1986, US\$ 15 millones) benefició en un 95% a Bamako; el segundo (1985-1993, US\$ 27 millones) se destinó en su totalidad a Bamako; el tercero (desde 1996), titulado “Infraestructuras y descentralización”, apoya más claramente a las ciudades secundarias del país.

11 Fuente: Immus, 1992. La proporción del sector informal es mayor entre los migrantes que entre los no migrantes, y más importante entre las mujeres que entre los hombres. Según la encuesta de la Dirección Nacional de Esta-

4. DINÁMICA DEMOGRÁFICA DE LA METRÓPOLI

Cuadro 1
Bamako: tasa de crecimiento anual de la población (1958-2000)

Fecha	1958-1961 ^a	1980 ^a	1990 ^b	2000 ^b
Tasa (%)	23,2	6,9	6,6	5,6

a. Censo de Bamako (1958) y Encuesta Demográfica Maliense (1960-1961).

b. Estimaciones calculadas a partir de los censos de 1976 y 1978, Tercer Proyecto Urbano de Malí, vol. 2.

Ningún territorio nuevo ha sido integrado desde la definición del distrito de Bamako en 1978-1979. El saldo migratorio contribuiría en menos del 35% a la tasa de crecimiento de la población de Bamako (Ouédraogo y Piché, 1995) debido a:

- una fecundidad alta;
- una afluencia de migrantes acompañada de salidas importantes hacia otros destinos malienses o extranjeros. Si bien es cierto que el 44% de los bamaqueños han nacido fuera del distrito (RGPH, 1987), la capital es igualmente una zona de salida para los nativos y los no nativos.

Por su lado, el Tercer Proyecto Urbano de Malí estima que los movimientos migratorios contribuyen al crecimiento de Bamako sólo en un 18%, contra un 82% para el crecimiento natural. Las estimaciones varían hasta duplicarse dependiendo de la fuente, pero no podemos más que coincidir con esta conclusión del Proyecto Urbano: “Los discursos que atribuyen el crecimiento de Bamako al éxodo rural son ampliamente falaces” (1996:86).

Existen grandes incertidumbres respecto a las trayectorias migratorias en función de los orígenes y de las etapas rurales, urbanas y extranjeras. Los datos no han sido disgregados en función de los contextos regionales emisores y atravesados. La encuesta IMMUS 1992 pone de relieve la función de polarización nacional de la capital, pero con un abanico de causas y trayectorias migratorias considerablemente ampliado desde los orígenes precoloniales de la movilidad. Entre los no nativos que emigraron hacia Bamako, la trayectoria predominante es la de las migraciones directas a partir del lugar de nacimiento. Luego vienen las trayectorias con etapas rurales (sobre todo para los migrantes de origen rural) y de itinerarios más fragmentados: etapas extranjeras, etapas rurales y urbanas, etapas urbanas (sobre todo para los migrantes de origen urbano). Estos tipos de trayectorias no difieren mucho entre los sexos ni entre las generaciones.

dística e Informática sobre la actividad de los hogares (1989), el sector informal ocupa el 74% de los activos bamaqueños.

5. DINÁMICA ESPACIAL DE LA METRÓPOLI

El crecimiento urbano presenta un fuerte contraste entre las dos riberas del río Níger: “La ribera derecha del Níger acoge cerca del 60% de la nueva población ganada por la aglomeración entre 1976 y 1983. En las dos últimas décadas, su aumento demográfico anual es superior a 10% mientras que alcanza apenas entre el 4 y el 7% en los sectores occidentales y orientales de la ribera izquierda” (Bertrand, 1997c). La ribera derecha representaba el 21% de la población aglomerada en 1975 y el 34% veinte años más tarde. Se prevé que represente el 43% en 2010 (Tercer Proyecto Urbano de Malí, 1996).

A este contraste norte/sur, se suman un gradiente centro/periferia y una oposición entre urbanizaciones, cuyo crecimiento es más moderado, y extensiones irregulares. Estas últimas absorbieron la mayor parte del aumento demográfico: “Mientras que el poder público parceló cerca del 70% de los nuevos terrenos para vivienda entre 1960 y 1976, su contribución a la nueva parcelación no supera el 30% entre 1976 y 1983 (Dirección del Proyecto Urbano). Las transacciones no oficiales ganaron entonces el 60% de los terrenos para el hábitat. El desarrollo calificado de “ilícito” representa así una tercera parte (1984), luego más del 45% (1993) de las viviendas de la capital” (Bertrand, 1997^a).

Más allá de estas tres grandes oposiciones, la urbanización presenta verdaderas constantes bajo el régimen colonial, luego bajo las tres repúblicas malienses desde 1960. El principio de parcelación (barrios tramados) conlleva un fuerte consumo de espacio (densidades por hectárea moderadas, costo elevado de la dotación en servicios), una verticalidad de lo construido reducida y la autopromoción inmobiliaria. El incremento de los alquileres se difunde igualmente: desde las zonas antiguamente urbanizadas hacia las nuevas extensiones (periferias, ribera sur), y desde los barrios loteados hacia las zonas irregulares. El parque de vivienda en alquiler está presente en el hábitat de patio según dos modalidades: en arriendo especulativo (en este caso, el propietario está ausente del patio), o en arriendo “complementario” (en donde el propietario ocupa uno de los edificios del patio).

Los barrios de recepción privilegiados para los nuevos migrantes son barrios muy densos, en fuerte incremento del arriendo “complementario”, en el centro de origen colonial (ribera norte). Pero estos barrios juegan igualmente un papel de redistribución demográfica hacia las zonas más excéntricas, producto de implantaciones irregulares.

6. PRODUCCIÓN Y OCUPACIÓN DE LA VIVIENDA

Promovido por los hogares y relacionado con modalidades artesanales de construcción, el hábitat de patio es casi exclusivo. Las escasas operaciones inmobiliarias, con balances muy limitados, siguen movilizando el trabajo a destajo. El modelo de la

pequeña villa, supuestamente promovido allí, tiende a parecerse mucho al hábitat de patio por sus acondicionamientos y prácticas ulteriores. La Agencia de Cesión Inmobiliaria, que detenta el monopolio del ordenamiento de los terrenos recién loteados desde mediados de los años 1990, no se esfuerza mucho por promover operaciones inmobiliarias y se limita a una promoción de finca raíz.

De hecho, el hábitat se verticaliza lentamente en los últimos años: patios densificados desde los años 1960, o urbanizaciones “de alto *standing*” en los años 1990. Pero en realidad se trata de la adición de un piso realizada por los hogares: el hábitat se concibe como evolutivo.

Los términos de “invasión” y de “urbanización clandestina” no son apropiados para caracterizar los barrios irregulares africanos, particularmente en Bamako. Su constitución, si bien pudo ser rápida, no se origina en iniciativas repentinas ni en intermediarios únicos. Desarrolladas en intersticios, en extensiones aldeanas o en frentes de reconversión de terrenos agrícolas, estas tramas no loteadas se inspiran en las legitimidades consuetudinarias, a las que desvían hacia relaciones mercantiles. Las rentas provenientes de estas transacciones y sus beneficiarios siguen siendo fraccionados (jefes de aldea y de barrio, revendedores improvisados, intermediarios informales).

El hecho de que la proporción de hogares arrendatarios tienda a igualar la de hogares propietarios en el censo, indica una evolución sensible de la metrópoli. En 1987, Bamako cuenta con un 46% de propietarios y 43% de arrendatarios; sin embargo, la relación entre los dos principales modos de ocupación (el saldo concierne a los hogares albergados gratuitamente) varía fuertemente en el espacio de la aglomeración. En la ribera norte, con excepción del frente más reciente (municipio I), los arrendatarios son más numerosos que los propietarios.

Cuadro 2

Bamako: repartición de los dos principales modos de ocupación según los municipios (1987)

% hogares	→ + arrendatarios				→ + propietarios		
	Total	mu, II	mu, IV	mu, III	mu, I	mu, V	mu, VI
Propietarios	46,4	39,0	43,6	37,6	46,4	56,0	57,1
Arrendatarios	43,5	51,2	49,2	45,7	43,5	35,4	32,3

Fuente: RGPB, 1987

La difusión espacial del mercado de vivienda en alquiler es, por tanto, un factor importante de las movi­lidades internas en la aglomeración. Pero el tamaño promedio de los hogares de propietarios es sensiblemente diferente del tamaño de los hogares de arrendatarios.

7. POLÍTICAS URBANAS

En Bamako, el urbanismo actúa a tirones. En los años 1970, se desarrollaron una serie de urbanizaciones periféricas con el fin de bloquear la progresión “espontánea”; luego de la transición política de 1992, las autoridades lanzaron un programa especial de regularización de 25 barrios irregulares (“Salvemos Nuestro Barrio”) que retomaba iniciativas puntuales del régimen anterior. Sin embargo, las elecciones de 1997-1998 detuvieron la aplicación de este programa.

El urbanismo maliense carece de medios y depende de financiaciones internacionales. Los marcos y los instrumentos de planeación urbana poco se aplican, y a menudo de manera sesgada. Las normas técnicas, jurídicas y financieras de la urbanización loteada a menudo son eludidas, e incluso desviadas en el seno mismo de la ciudad administrada. No obstante, estas normas contribuyen a difundir verdaderos estándares en la ciudad no oficial: geometrización de la morfología, reducción del tamaño de las parcelas, servidumbres de paso negociadas para la dotación en servicios, papel del título de ocupación para transmitir a los herederos o a los compradores, etc. En muchos casos, la oposición regular/irregular tiende a borrarse.

Aunque existan agencias y programas cuya finalidad es la intervención sistemática (monopolio de subastas de los terrenos dotados de la Agencia de Cesión Inmobiliaria, programa “Salvemos Nuestro Barrio”), la gestión de Bamako bajo la Tercera República maliense no escapa a las negociaciones locales, municipales y de barrios, a las componendas y a los arbitrajes concertados a escala muy reducida, difícilmente reproducibles en el espacio y el tiempo (Bertrand, 1995, 1997b y 1998). El clientelismo territorial se recompone entre el régimen de partido único y el régimen pluralista, dejando la sensación de “desperdicio urbano” duradero. Los factores de unificación de los mecanismos de producción de la ciudad (difusión del mercado en alquiler y de la especulación sobre la tierra, primera verticalización de lo construido) tienen que ver más con las prácticas ciudadinas que con las políticas urbanas.

Respecto de los barrios irregulares, los poderes públicos malienses alternaron constantemente las operaciones de represión (expulsiones y demoliciones), las medidas tácitas de reconocimiento (instalación de comités políticos en las extensiones “espontáneas”), y las acciones de regularización (aseguramiento de la tenencia de la tierra más que verdadera rehabilitación).

Finalmente, los poderes públicos conservan aún los monopolios del agua, la electricidad y el teléfono, pero ceden bajo la presión de las malas administraciones en la ciudad urbanizada, de los prestamistas y de las políticas liberales en materia de servicios urbanos, de los eslóganes de descentralización orquestados por los municipios, de las iniciativas privadas y de las ONG (multiplicación de los GIE –Grupos de interés económico– de recolección de basuras, centros de salud comunitarios, escuelas “de base”).

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bertrand M. 1995, Bamako, d'une république à l'autre, *Les Annales de la Recherche Urbaine (Régularisations de propriétés)*, Paris, Plan Urbain, N° 66, 40-51.
- _____. 1997a, Bamako, entre extensions et rattrapages, *Etudes foncières*, N° 76, 50-53.
- _____. 1997b, Transition malienne, décentralisation, gestion communale bamakoise, Rapport final de travail (1995-1997), contrat de recherche "Villes et décentralisation en Afrique au Sud du Sahara", Ministère de la Coopération française / Centre Équateur, Université de Paris I.
- _____. 1997c, Dynamiques urbaines, composition toponymique. Le cas de Bamako (Mali), ponencia, Seminario internacional "Les Mots de la Ville", Paris, Unesco, CNRS-Most Unesco.
- _____. 1998, Marchés fonciers en transition: le cas de Bamako, *Annales de Géographie*, N° 602, 381-409.
- _____. 1999, Bamako (Mali): habitat de cour et mobilités résidentielles, *Espace, Populations, Sociétés*, N° 1, 119-138.
- Couret D. 1996, Système d'informations urbaines ou système de penser la ville? Réflexion autour d'un projet de mise en perspective de l'information pour l'observation du changement urbain à Abidjan, *Cahiers des Sciences humaines*, vol. 32 (4), 787-802.
- Morin R., Marcoux R., Gingras L., Ouédraogo D. 1996, Habiter à Bamako: conditions de logement et réponses des ménages dans une ville sahélienne, *Cahiers de Géographie du Québec*, vol. 40, N° 109, 5-28.
- Ouédraogo D., Piché V. (dir.) 1995, *L'insertion urbaine à Bamako*, Paris, Karthala.
- Pestsimeris P. 1995, Inter- and intra-urban mobility and the social division of space, en M. Palomaki (ed.), *Urban Development and Urban Life*, Vaasa, Universirsitas Wasaensis, 298-315.
- République du Mali, Banque Mondiale 1996, *Troisième projet urbain du Mali. Décentralisation et infrastructures; Rapport final provisoire. Étude de faisabilité*, Paris, Groupe Huit, Bati, Bceom, Setco, Socetec, Urbatec, 2 vol.
- RGPH 1987, *Recensement général de la population et de l'habitat*, Bamako, Direction Nationale de la Statistique et de l'Informatique, Bureau central de recensement, vol. 0 et 8.
- Van Westen A.C.M. 1995, *Unsettled: Low-Income Housing and Mobility in Bamako, Mali*, Utrecht, University of Utrecht (Netherlands Geographical Studies, N° 187).